

Con el Poeta Mario Benedetti Actuará

Sigue de la primera plana

Magna de la Universidad de Buenos Aires; posteriormente fue presentado en la capital argentina, así como en la sala El Galpón, de Montevideo; en 1978 es presentado por la Casa de las Américas en el Teatro Hubert de Blanck, de la ciudad de La Habana, y en nuestro país subirá al escenario del Teatro de la Ciudad, a partir del próximo día 25, y únicamente durante una semana.

Recientemente, Nacha Guevara se presentó en Broadway, y se pensó en la posibilidad de que fuera la protagonista de "Evita", espectáculo musical basado en la legendaria vida de la Primera Dama de Argentina en el tiempo de Perón.

La personalidad de la artista, ha logrado imponerse en muchas ciudades del mundo, las que continuamente recorre



Mario Benedetti

UNO MAS UNO



CORRESPONDENCIA



De Borges al fútbol; de Menotti a Schopenhauer

Señor director:

A raíz de una nota aparecida el 27 de marzo en **unomásuno**: "Borges y el fútbol", he pensado que podrían multiplicarse "ad infinitum" los artículos de este tipo en el entendido borgeano de que basta un solo hecho absurdo para que todos lo sean y para que lo sea el universo.

Se me ocurre un artículo titulado "Menotti y Schopenhauer"; otro, "Carter y las sagas de Islandia"; en fin, "Pinochet y el ruiseñor de Keats". Me viene, asimismo, a la mente un magnate petrolero comentando *El Cuaderno del Nómada* de Tomás Segovia; concretamente los versos iniciales:

"Otra vez donde estuvo
El nómada se sienta
Y mira los caminos
Gravemente domados por sus tiendas"

¿Qué resultaría de estos artículos? No creo que ninguno de los personajes públicos citados, conocidos todos en mayor o menor grado en todo el mundo, por muy diversos motivos, puedan divertirse y contestar *in su terreno* sobre Schopenhauer, las sagas islandesas, Keats y *El Cuaderno del Nómada* como Borges lo hace respecto del fútbol: "la idea de las oncenas corriendo muy interesadas detrás de un balón es algo artificial".

No se trata aquí de que Borges "se meta" en fútbol, en boxeo, en política; lo que pasa es que "lo meten". El viejo lugar común: Borges el opinante político es un imbécil, el escritor es genial, no interesa *realmente* a los lectores de Borges, a aquellos que lo leen "los buenos lectores son cienes más tenebrosos y raros que los buenos autores", lo estudian y aprenden lo mucho que hay que aprender de ese inaprehensible.

Me pregunto también ¿por qué tanto bombo de tantos a las declaraciones políticas de Borges? ¿por qué esos mismos no escriben artículos sobre declaraciones políticas de políticos?

¿Qué no se darán cuenta esas gentes que con tanto furor atacan y desmenuzan (multiplicando y haciendo propaganda de vértigo) las declaraciones y actitudes políticas de Borges que exacerban aquello mismo que quieren destruir?

Si dicen (otro viejo lugar común) que Borges es elitista, escritor para escritores, y sólo comentan y propagan sus declaraciones y actitudes agresivas; son éstas las que llegan a la gran mayoría y generan aquello mismo que los "críticos borgeanos de periódico" quieren destruir.

Por lo demás, estoy esperando con ansia la opinión u opiniones que tenga Menotti sobre Schopenhauer, y la andanada de artículos, comentarios, simpatías y diferencias que éstas desencadenaran: "Que si Menotti no se representa con voluntad; que si son equivocadas estas representaciones; que si... qué si... etcétera, etcétera". Preveo que terminará oscilante y agotado, como un péndulo, entre el placer y el dolor; que sentirá horror por los espejos que lo multipliquen.

Debo aclarar finalmente, que Borges cumple ochenta años el 24 de agosto próximo (no noventa como afirma la nota) y que su ceguera ha sido paulatina; que siempre tuvo mala vista; que cierto día, a consecuencia de esto, no vio una ventana y se golpeó la cabeza; que tuvo un desmayo y pasó tres semanas en el hospital y que fue así como nació *Tlon Uqbar Orbis Tertius*; que actualmente percibe luces todavía; que "la terca neblina continúa borrando las líneas de su mano" y que todo esto no importa; que Borges está más allá, más acá o "a un ladito" de todo.

Sus libros están entre los clásicos de quienes clásicamente afirman:

"Clásico no es un libro (lo repito) que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con misteriosa lealtad".

Katya Caso